



### HACHA DE BASALTO

En una clasificación convencional, la cultura aborigen del Archipiélago Canario ha de incluirse en el gran espacio de la prehistoria y en el compartimento de la llamada Edad de la Piedra. No hay pruebas de que los primeros habitantes de las Islas Canarias conocieran los metales. Aparte de que en el subsuelo de esta tierra no existen ni hierro ni otros minerales utilizables para la fundición, no se ha encontrado en los yacimientos arqueológicos evidencia alguna del uso de metales traídos por la antigua población. Nuestra primitiva cultura se ha situado generalmente en el neolítico —hay quienes hablan del eneolítico—, el periodo que precedió al descubrimiento y utilización de los metales y en el cual se desarrollaron las primeras sociedades organizadas.

El Museo Canario, de Las Palmas de Gran Canaria, posee una relativamente numerosa colección de hachas de piedra, las cuales —junto a otros muchos utensilios— son una buena muestra de la perfección que en el pulimiento habían alcanzado los antiguos canarios. El ejemplar de la fotografía tiene cerca de veinte centímetros de largo. Es un hacha de basalto tallada en tres filos, con rebajo en ambos lados para empuñarlo; tiene corte en punta por un lado y en azuela por el otro. En nuestro Museo existen tres ejemplares con esta tipología.